

M. García

(M. GARCÍA RUIZ*, 21/05/2013) El tema de la financiación de las religiones, bien sea directa o indirectamente es, evidentemente, un asunto conflictivo. La historia nos enseña que cuando la religión se ha aproximado al poder, le ocurre como a Ícaro, el hijo de Dédalo, quien construyó unas alas para salir volando de la isla donde ambos estaban prisioneros. Dédalo unió las plumas grandes con hilo y las pequeñas con cera y advirtió a Ícaro que no volase demasiado alto porque el calor del sol derretiría la cera, ni demasiado bajo porque la espuma del mar mojaría las alas y no podría volar. Entonces padre e hijo se dispusieron a surcar el cielo para salir de su encierro. El muchacho comenzó a ascender como si quisiese llegar al paraíso. El ardiente sol ablandó la cera que mantenía unidas las plumas y éstas se despegaron. Ícaro agitó sus brazos, pero no quedaban suficientes plumas para sostenerlo en el aire y cayó al mar. El poder suele abrasar a las religiones que se le aproximan demasiado.

El acercamiento de las religiones al poder, contamina. Finalmente no lo dije en el encuentro organizado el pasado 17 de mayo por el Instituto Madrileño de Antropología de la Universidad Autónoma de Madrid, aunque sí apuntamos otras ideas en torno al debate planteado. Un buen coloquio entre representantes de diferentes sensibilidades religiosas y/o antropológicas. Carlos Giménez, el catedrático de Antropología Social de la Autónoma, supo dinamizar bien el encuentro (que ahora los cursis llamarían simplemente ‘evento’). El tema sobre el que giró el denominado “diálogo público” fue: “La gestión de la diversidad religiosa en la España actual”. El marco, uno de los más castizos de Madrid: una corrala en pleno corazón del Rastro en el barrio de Lavapiés, reconvertida en Centro Cultural que gestiona la propia Universidad Autónoma. Madrid, ciertamente, no deja de sorprendernos con tantos rincones, edificios singulares y, sobre todo, esa inagotable Universidad abierta que es el cúmulo de conferencias, talleres, coloquios, cursos y demás acontecimientos culturales que se programan día tras día en la

capital del reino. Sorprendente incluso la asistencia, en una inclemente tarde de lluvia, viernes, y con la final de la copa entre los eternos rivales madrileños en el emblemático estadio del Real Madrid. Todo en contra. Y, no obstante, la sala del Centro estaba llena de un público ávido de participar.

Puesto que el propósito era dialogar, sin grandes pretensiones de trazar pautas de comportamiento, el encuentro discurrió de forma muy fluida, con aportaciones ciertamente dignas de reflexión. Dos espacios claramente diferenciables quedaron señalados en lo que a la gestión de esa diversidad religiosa en la España actual se refiere: 1) la que atañe a las propias confesiones o entidades religioso-culturales, que deben aprender a desarrollarse en el marco legal y en el trasfondo cultural en el que se encuentran; y 2) el que depende del Estado y sus órganos de Administración, es decir, a los poderes públicos, que están obligados por mandato constitucional a “promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas; remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social”.

En realidad se apuntó más alto al reclamar no ya solamente una revisión de las contradicciones constitucionales, las lagunas de la actual Ley Orgánica de Libertad Religiosa y de los Acuerdos de Cooperación de algunas confesiones con el Estado, sino demandando un marco legal que avance en garantizar la libertad de conciencia que, por supuesto, incluye la libertad religiosa. La denuncia a los privilegios tanto legislativos como financieros y culturales de los que goza la Iglesia mayoritaria, no podían faltar y no faltaron. En este sentido, aunque el encuentro agotó las tres horas programadas, no fue posible entrar a debatir la pregunta que uno de los participantes de entre el público asistente lanzó a la mesa sobre la forma como se financian las religiones, un tema que requiere no solamente uno, sino muchos debates hasta establecer un trato igualitario para todas las confesiones religiosas en equidad con los sectores no religiosos. Obviamente, el punto de mira está puesto en la financiación que recibe la Iglesia católica, puesto que el resto de confesiones religiosas la mantienen sus propios feligreses, si bien alguna subvención reciben para proyectos sociales y culturales, lo que para algunos no es otra cosa que un mísero plato de lentejas.

Intervinieron en el acto Mónica Cornejo, profesora de Antropología de la Complutense; Francisco Delgado, presidente de Europa Laica; Hután Hejazi, profesor de la Universidad Europea; José Manuel López Rodrigo, director de la Fundación Pluralismo y Convivencia; Isabel Romero, directora general del Instituto Halal de la Junta Islámica y el que esto escribe. Se unieron al diálogo representantes de otras sensibilidades religiosas que ponen en evidencia lo plural que es la sociedad española actual. Por no faltar, no faltaron tampoco las participaciones de personas mostrando y defendiendo con mesura su militancia atea.

El Instituto Madrileño de Antropología promete organizar otros encuentros semejantes para debatir sobre temas de interés como puede ser, entre otros, la salud. Bienvenida sea esta brillante iniciativa para estimular y enriquecer la participación ciudadana.

Fuente: Lupa Protestante / Autor: **Máximo García Ruiz***, Mayo de 2013.

Nota de Redacción: Las opiniones de los autores son estríctamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

***MÁXIMO GARCÍA RUIZ**, nacido en Madrid, es licenciado en Teología por la Universidad Bíblica Latinoamericana, licenciado en Sociología por la Universidad Pontificia de Salamanca y doctor en Teología por esa misma universidad. Profesor de Sociología y Religiones Comparadas en la Facultad de Teología de la Unión Evangélica Bautista de España (UEBE), en Alcobendas, Madrid y profesor invitado en otras instituciones. Pertenece a la Asociación de Teólogos Juan XXIII. Ha publicado numerosos artículos y estudios de investigación en diferentes revistas, diccionarios y anales universitarios y es autor de 21 libros, algunos de ellos en colaboración.*

{loadposition maxgarcia}